

FIESTA, LIBERTAD E IGUALDAD EN LOS VILLANCICOS DE NEGROS EN LA ÉPOCA COLONIAL DURANTE LA NOCHE DE NAVIDAD¹

Andrés Camilo Suarez Garzón

Estudiante de Historia
Universidad Nacional de Colombia
acsuarezg@unal.edu.co

*Convidando está la noche / aquí de músicas varias /
al recién nacido infante / cantan tiernas alabanzas*
Juan García de Céspedes, Convidando está la noche.

KEYWORDS:

*Carols, Villancicos
de Negros, liberty,
equality, slavery,
festivity, Christmas.*

ABSTRACT

The “Villancicos de Negros” were compositions made for accompanying the liturgical celebrations of the year, for example the Christmas. Taking as characters the black people, these compositions showed an imaginary created around them, where the joviality and their aspirations were present. This article analyzes some writings where we can perceive and see the festivity for the birth, and the wish of liberty and equality created by the coming of God to this world.

PALABRAS CLAVE

*Villancicos, Villancicos de
negros, libertad, igualdad,
esclavitud, fiesta, Navidad.*

RESUMEN

Los Villancicos de Negros fueron composiciones hechas para acompañar las celebraciones litúrgicas del año, por ejemplo la Navidad. Tomando como personajes a los negros, mostraron un imaginario creado en torno a ellos, donde la jovialidad y sus aspiraciones están presentes. Este artículo analiza algunos escritos donde se puede percibir y ver la fiesta por el nacimiento, y el deseo de libertad e igualdad que generaba la venida de un Dios a este mundo.

¹ Agradezco la ayuda bibliográfica hecha por Rafael Díaz, Nirlene Nepomuceno, Juliana Pérez y Omar Morales; los comentarios de Glenn Swiadon y María Corredor para la realización de esta investigación; y la ayuda en traducción de María Luisa Leão.



Fête de Ste. Rosalie, Patrone des nègres, Johann Moritz Rugendas

INTRODUCCIÓN

Los villancicos en el período colonial tuvieron gran acogida por el tono festivo que acompañaba diferentes celebraciones religiosas de la época. Este artículo hace énfasis en los llamados Guineos, Negrillas, Negritos, que se reúnen en los conocidos “Villancicos de Negros” (*Vilancicos dos pretos*, en portugués), con la finalidad de percibir la visión que tenían los contemporáneos sobre la población negra. De este modo, el propósito es tomar este tipo de poesía musical como una fuente que nos permite dar cuenta de los procesos de libertad y de igualdad en el imaginario que reflejaban los libertos y esclavos, vistos a través de terceros en torno a la celebración de la Navidad, en donde no debemos dejar por fuera el tono de fiesta que se generaba.

VILLANCICOS DE NEGROS

El villancico surgió en España en el siglo XV; pero fue en los siglos posteriores (del XVI al XVIII) cuando se dio su esplendor². Iniciando con temáticas cortesanas, paulatinamente se le unirían composiciones religiosas, hasta que, finalmente, llegó a acompañar las liturgias solemnes del Corpus, Navidad, Asunción, Ascensión, y las diferentes fiestas dedicadas a santos y advocaciones.

Por sus características populares, referentes a la adoración, la visita o la veneración, los villancicos se llenaron de personajes de diferentes procedencias y, tomando estereotipos, realizaron narraciones. Así, este género músico-poético tiene una

2 Ver en: Santamaría, Carolina. “Negrillas, negros y guineos y la representación musical de lo africano”. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* Vol. 2, N.º. 1 (2006): 4-20.

subdivisión denominada «Villancicos de remedo» o «Villancicos de personajes». Del primer apelativo nos habla Omar Morales, quien lo caracteriza por el uso de palabras y resonancias extranjeras, expresiones arcaicas y deformaciones fonéticas³, en donde se buscaba, a través de particularidades lingüísticas, remedar la diversidad social. El segundo, lo define Glenn Swiadon como en el que hay una combinación de devoción y diversión, con «cualidades físicas y morales que “caracterizaban” a determinados grupos étnicos»⁴.

Dentro de ese subgénero serán famosos los Villancicos de Negros, por la jovialidad que tenían sus actores. No era una novedad que el negro fuese mostrado como una persona cómica, inocente, lleno de sensualidad, ya que el teatro, con exponentes como Lope de Vega y Calderón de la Barca, lo había presentado de esa forma⁵.

De este modo los negros acompañaron o desplazaron a los zagales, zagalas, pastores y pastorcillas que iban a visitar al niño Jesús recién nacido, para ser ellos quienes entonaran alegres tonadas celebrando en el Portal de Belén. Un ejemplo de ello es el villancico que dice «Tanto zagal que alegramo/ a noso siñol e Dioso/ tanto negliyo gozoso/ que asemo fiesta y meneo/ Dansando turo el guineo/ con lo branco que ay está»⁶.

3 Morales, Omar. “Villancicos de remedo en la Nueva España”. En: *Humor, pericia y devoción: villancicos en la Nueva España*, coordinado por Aurelio Tello. (Oaxaca: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013): 11-38.

4 Swiadon, Glenn. “Fiesta y parodia en los villancicos de negro del siglo XVII”. *Anuario de las letras: Lingüística y filología*. Vol. 42-43 (2004-2005): 286.

5 Ver en: Santamaría “Negrillas, negros...”, y Trambaioli, Marcella. “Apuntes sobre el guineo o baile de negros”. En: *Memoria de la palabra: Actas del VI congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Burgo-La Rioja 15-19 de julio de 2002*, editado por María Lobato y Francisco Domínguez. (Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2004).

6 ‘Otro villancico de negros en diálogo’. En: Labrador, José y DiFranco, Ralph. “Villancicos de negros y otros testimonios al caso en manuscritos del Siglo de Oro”. En: *De la*

Teniendo esto en cuenta, vamos a acercarnos a unos cuantos villancicos, dedicados a la navidad, escritos por diversos autores (en su mayoría anónimos), para ver la libertad, igualdad y fiesta impresos en ellos, no sin antes advertir que, para estos siglos, el negro en general anheló la libertad al ser esclavo, y aspiró a la igualdad cuando era libre, ya que se les impedía ocupar cargos administrativos y eclesiásticos debido a su procedencia, que lo dejó como un individuo de «mala raza».

LIBERTAD

Se tiene data para 1647 de un villancico hallado en Coimbra, Portugal, llamado *Sã qui turo zente pleta* [Aquí todos somos negros]. En él, se convoca a toda la gente de Guinea para que con «tambor, flauta y cassieta, y carcavena a sua pé», se realice una fiesta para «o Menino Manué». ¿A qué se debía la alegría de estos personajes?: todos entre vivas celebraban su libertad [«que forro ficamo»⁷].

En un villancico español, cuyo año se desconoce, se festeja el Nacimiento, ya que como dice: «Esa noche lo neglo / quedamo horro / que lo branco que nase / paga por todo»⁸. Horro [forro] era la denominación que adquiriría aquel esclavo que manumitiéndose quedaba en libertad. Otro expone que «pues la libertá hallamo / que este sa el mejor amo / de o negro o banco que bi»⁹. En otras palabras, Jesús venía a la tierra a dar la libertad a todos los hombres, entre ellos los negros¹⁰,

lo que es parecido al discurso de la salvación: «Aos Menina naciro, Que a pletos e blancos Sarval!»¹¹.

Existe un villancico llamado *Teque-Leque*, cuya música fue hecha por Julián de Contreras, en él se dice: «Teque-leque to colo / to que naze lon Dios / que lo-rando esta / y biene a los neglos / a dal libelta». Aquí, volvemos a ver la alegría del nacimiento ligado a la libertad, evidenciada en el gozo de los negros, quienes traen «La flautiya, sacabuche y chilimia, la bajona, colnetiya, sonajiya y cascabé»¹² para festejar.

Muy bien escribió sor Juana Inés de la Cruz que un negro «entró en la Iglesia / de su grandeza admirado, por regocijar la fiesta / cantó al son de un calabazo: ¡Tumba, la-lá-la; tumba, la-lé-le; que donde ya Pilico, escrava no quedel!»¹³. Es importante rescatar que a los esclavos en comienzo se les prohibió la entrada a las iglesias, pero, posteriormente, se les introduce al oficio de las misas para que no armaran alborotos¹⁴.

IGUALDAD

En una celebración de Navidad realizada en la Catedral de Puebla, a inicios del siglo XVII, se escuchó un villancico que rezaba así: «Eso rigor e repente / -dice un guineo- juro a qui se niyo siquito / que aun-que naçe poco branquito / turu somo noso Parente /. No tememo al blanco grande»¹⁵. ¿Por qué no le temen al hombre blanco? Motivo de ello es que esa

canción de amor medieval a las soleares, coordinado por Pedro Piñero. (Sevilla: Fundación Machado y Universidad de Sevilla, 2014): 181-182.

⁷ *Sã qui turo zente pleta*. En: *Vilancicos Portugueses*. Ed. Stevenson, Robert. (Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1976) 153-60.

⁸ 'En guineo, al Nacimiento'. En: Labrador, José y DiFranco, Ralph, 2014: 163-187.

⁹ 'Otro [de negros]'. En: Labrador, José y DiFranco, Ralph, 2014: 181.

¹⁰ Un poema de la época decía que: "Siempre el negro adora / la libertad santa; / grillos y

cadena / al negro no adaptan". Labrador, José y DiFranco, Ralph, 2014:164.

¹¹ "Vilhancico V". En: *Os Vilhancicos*. Remédios, J. Mendes. (Portugal: LVMEN, 1923): 50-51.

¹² "Teque-leque". Perdomo, Ignacio. *El archivo musical*, 1976: 558-563.

¹³ 'Villancico a San Pedro Nolasco'. En: Long, Pamela. "«Ruidos con la inquisición»: Los villancicos de Sor Juana". *Destiempos* Núm. 14 (2008): 575.

¹⁴ Aguirre. *El negro esclavo en Nueva España, la formación colonial, la medicina popular y otros ensayos*. (México D. F.: Fondo Cultura Económica, 1994): 59.

¹⁵ 'Eso rigor e repente'. En: Stevenson, Robert. "The Afro-American Musical Legacy to 1800". *The Musical Quarterly* Vol. 54, N.º. 4 (1968): 490.

«noche branco seremo»¹⁶. Refleja este villancico un sentimiento de igualdad, donde por parentela y no por raza, todos son parientes, y por ende iguales¹⁷.

Por su parte, Juan Gutiérrez de Padilla, en uno de sus villancicos, escribe «y pluque lo branco vea / que re branco nos selvimo / con vayal de untamo plimo / y le alemo a lo niño»¹⁸, donde percibimos una familiaridad con el niño Jesús. En otro, se anima a que Flacica toque la flauta ya que «que lan diossa chiquitira ha naçiro ya en bele». También se invita a otros primos negros que «di Guinea salimo». Llegando al portal se planea besarle la mano al nacido, y si se pone contento es «porque sa chiquitiyo tolo neglo lo ve, ay». Lo verán llorar, gloriar y en camisa para quitarse el frio¹⁹.

Algo que llama la atención en otra canción, es que un monicongo «con bonete en la cabeza y camisión de Ruan» se viste de sacristán a lo cual, el Rey, quien va en la carroza, le quita el bonete. Aquel personaje intentó vestirse como un agente religioso, lo que le estaba vedado ser. También, se hace interesante «que lo negla samo vasalla blosa» porque a su alteza le alegra verles en la fiesta²⁰.

16 "Una faja le llevamos, una elegante camisa, una capita de frisa y una pipa de tabaco".
17 'Eso rigor e repente'. En: Stevenson, Robert. "The Afro-American Musical", 490-495. Un elemento que llama la atención es la diferenciación que se hace entre los guineos y los angoleños al decir «Vamo negro de Guinea a lo presebrito sola; no vamo negro de Angola que sa turu negla fea». Esto se puede observar en un contemporáneo que fue Alonso de Sandoval, quien escribió que los primeros eran «más hermosos y dispuestos en lo exterior», mientras que los segundos eran «los más expuestos a enfermedades [...] pusilánimes de corazón», Alonso de Saldoval. *De instauranda aethiopia salute: el mundo de la esclavitud negra en América*. (Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1956): 91; 96.

18 '¡Ah, sito Flasiquiyo!'. En: *Tres cuadernos de Navidad de Juan Gutierrez de Padilla (México Siglo XVII)*. Palacios, Maríantonía (Ed.). (Santiago: Fundación Vicente Emilio Sojo, 1998): 27-28.

19 "Toca la flauta, siola flacica". En: Perdomo, 1976: 568-571. Alonso Torices le incluyó la melodía a este villancico.

20 "Que me manda Buen zaze". En Perdomo, 1976: 508-510.

Bajo otra circunstancia alguien saluda: «Olá pleto siolo alfele», y continúa: «siolo sarzento?». Luego pide que se junte la hermandad y que se llame al rey negro, todo con el fin de celebrar ya que «Por ver nesse cazo, que hare nos fazelo, andar!»²¹. No parece nada raro el presenciar a un alférez, un sargento y hasta un monarca negro, debido a que en varios lugares como los cabildos negros y los palenques se nombraban estos cargos similares a lo que ocurría en el gobierno blanco.

Fiesta

«Afassa! Afassa!» [¡Apártense!] Se escucha en un cantar, «que vem huns neglo lá de ese espela pala faze humas dança con toros os zente pleta»²². En este verso se aprecia cómo hay una apropiación de la celebración de la Navidad, donde todos son convidados a participar. Como le dicen a Francisco, «-Facico, vena comigo/. -¡A donde me lleva, hermano?/-A ver la misa cantano/, que samo re turo amigo»²³. A otro le dicen «Vengan apliza, camine, Flazico/, vemo de Noso Siolo la festa/, que tocan campana a maitine/, que za bona re zu Nazimenta»²⁴.

Ahora bien ¿cómo era la participación de los negros en las fiestas religiosas? Algo maravilloso que se hizo presente fue la intervención de esclavos como ministriles y cantores en algunas catedrales (como Puebla) y conventos (como San Ignacio en Bogotá)²⁵. Aquellos eran contratados por su buena

21 "Olá pleto siolo alfele". En: *Os Vilhancicos*, Remédios, 1923: 51-52.

22 "Vilhancico V". En: *Os Vilhancicos*, Remédios, 1923: 50-51.

23 "Tacito, vena comigo". En: Vodovozova, Natalie. *A contribution to the history of the Villancicos de negros*. (Tesis de Maestría, The University of British Columbia, 1996): 146.

24 "Azí, Flaziqiya". En: Vodovozova, 1996: 153-154.

25 Por ejemplo está el caso del esclavo Juan de Vera, quien fue músico en Puebla, ver en: Morales, Oscar. "El esclavo negro Juan de Vera cantor, arpista y compositor de la Catedral

interpretación, o como lo dice Sandoval, al hablar de los guineos, «hay entre ellos muchos y buenos músicos»²⁶. Por ello, vemos que no solamente había uso del tambor, instrumento que muchas veces fue prohibido²⁷, sino también se pedía tocar «la sonaxa y la gaytiya, y lo panderetiyo, y cascabeliyo, i la flautiyya, y lo tanborilico, y lo rabeliyo»²⁸.

Otra forma de colaboración festiva en la vida pública era a través de las hermandades y cofradías, sociedades que existieron a lo largo del continente, en las cuales se reunían diferentes personas del conglomerado social, con el fin de mejorar la espiritualidad. Algunas de estas pertenecían a parroquias y órdenes religiosas, que se encomendaban un santo o una advocación mariana para realizar procesiones y festejar al patrono de cada congregación; allí, hubo participación de negros, entre libres y esclavos²⁹.

El villancico *Tambalagumbá* nos permite apreciar la narración de preparativos a la procesión realizada por negros para visitar «a la nacimenta». En él, se le ruega a Jorgiyo que lleve el pendón, elemento que precede los desfiles; a don Pelico que lleve «a nossa sinola», que lo podemos tomar como una imagen de la Virgen María; a Municongo que lleve la campanilla; Guayambo el candelero y que Antón guíe la procesión³⁰.

En *Vengan, que lo plegona la negla*, se convida a que todos vengan que «la presenta / del Dioso recién nacido / y su madle hermosa beya, / ay, hermosa beya, / de su madle hermosa beya». Para ello, realizan un acto donde vemos la presencia de negros músicos y cantores. Así, Flacica canta do re mi fa sol, donde Miguel es quien tiene el facistol. Antoña echa unas coplas «vestida de saya en tela», mientras que «Un Rael y un almilece / un coro de sinfonía / y un tenor de chilimia / para que, para ayudar». Otros se encargan de hacer las ropas; y, cuando finalmente entre tanto festejo llegan a Belén: «La mula iso su pape / sin ponerse tu por tu / hablo buei y dijo: Mu / y no puro mas hablar» y con ello iniciaba el canario, que era una danza antigua³¹. Una composición corta dice: «saltemo y baylemo, colamo, dansemo, y hagamono varas, turu lu negro de Santutumé»³².

Algunos negros se interesaban, entre la festividad, por lo que le iban a ofrecer al recién nacido. Evidentemente, alguien pregunta «-¿Y que yevamo, soblina, a la naciroplimito?». Le contestan: «-Un capi saya branquito». Pero insiste «-¿Y que mas se yeva? - Maneciya le cablito. -¿Y que mas se yeva? - De caña lo caballito. - ¿Y que mas se yeva? -Una danza de neglito. -No yeva más. ¿Y que yeva tu? - Tamboletiyi le gugulugú, con que baila tú y Andlés; y turo neglo y tura Guinea aleglamo lo Niño Sesú»³³.

de Puebla (florevit 1575-1617)". En: *Música y Catedral. Nuevos enfoques, viejas temáticas*, Jesús Alfaro y Raúl Torres (Coord.). (México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010): 43-59. Para el caso santafereño, ver en: Ortega, Carmen. *Negros, mulatos y zambos en Santafé de Bogotá*. (Bogotá: Academia Colombiana de historia, 2002): 136-145.

26 De Sandoval, Alonso. *De instauranda aethiopum salute: el mundo de la esclavitud negra en América*. (Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1956): 64.

27 De Friedmann, Nina y Arocha, Jaime. *De sol a sol: génesis, transformación y presencia del negro en Colombia*. (Bogotá: Planeta, 1998): 174-175.

28 "Diálogos guineos". En: Labrador, José y DiFrancho, Ralph. "Villancicos de negros...", 2014: 177.

29 Ver en: Gutiérrez, Ildefonso. *Las cofradías de negros en la América Hispánica, siglos XVI - XVIII*. <www.africafundacion.org/africal+D2008/archivos/Frater.pdf>.

30 "Tambalagumba". En: Palacios, Maríantonía. *Tres cuadernos de Navidad de Juan Gutiérrez de Padilla (México Siglo XVII)* (Santiago: Fundación Vicente

Emilio Sojo, 1998): 256-258.

31 'Vengan, que lo plegona la negla'. En: Perdomo, 1976: 601-603.

32 'Turu lu neglo'. En Perdomo, 1976: 276.

33 "¿Qué vamo a vé, Catalina?". En: Vodovozova, 1996: 151-152.

CONCLUSIONES

El análisis de Villancicos de Negros, con el propósito de apreciar los elementos que presentan, nos ha permitido entender algunas particularidades vinculadas a aquellas relaciones y puentes de sentidos que se entretajan entre ellos. Por un lado, tenemos la festividad que nos ilustra la presencia de la población negra dentro de las fiestas y ceremonias que se llevaban a cabo en la Navidad. De esta forma, vemos cómo toman varios instrumentos y se disponen a celebrar; hay quienes cantan y otros que dirigen la procesión, hechos que en verdad sí llegaron a ocurrir.

Por otro lado, los dos componentes que se resaltaron fueron las nociones de libertad e igualdad. La

primera tiene que ver con ese anhelo de salir de la esclavitud, donde se aumentaba la esperanza de lograrlo por el nacimiento de un Dios, del niño Jesús. Aquello lo vemos reflejado en la alegría de ensalzar la noche de la Navidad, debido a que, desde ese momento, todos iban a quedar en libertad.

La segunda es un sentimiento de semejanza frente a los demás, reflejado en esa idea de que todos somos familia, parientes y primos del niño que nace; algunos lo hacen a través de la piel negra pero otros esperan esa noche para ser blancos y, así, no temerle a aquellos hombres. También, hay algunos negros que toman trajes para intentar aparentar que ocupan cargos como el de sacristán y el de alférez, lo que no les era posible dentro de aquella sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- De Sandoval, Alonso. *De instauranda aethiopia salute: el mundo de la esclavitud negra en América*. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones, 1956.
- Palacios, Mariantonia (Ed.). *Tres cuadernos de Navidad de Juan Gutiérrez de Padilla (México Siglo XVII)*. Santiago: Fundación Vicente Emilio Sojo, 1998.
- Perdomo, Ignacio. *El archivo musical de la Catedral de Bogotá*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1976.
- Remédios, J. Mendes dos. *Os Vilhancicos: breve estudio bibliográfico-crítico dum género literário que desapareceu ha duzentos anos*. Portugal: LVMEN, 1923.
- Vodovozova, Natalie. *A contribution to the history of the Villancicos de negros*. Tesis para optar al grado de Maestría. Vancouver: University of British Columbia, 1996.

FUENTES SECUNDARIAS

- Aguirre, Gonzalo. *El negro esclavo en Nueva España, la formación colonial, la medicina popular y otros ensayos*. México D. F.: Fondo Cultura Económica, 1994.
- De Friedemann, Nina y Arocha, Jaime. *De sol a sol: génesis, transformación y presencia del negro en Colombia*. Bogotá: Planeta, 1998.
- Díaz, Rafael. "La diversión y la privacidad de los esclavos neogranadinos". En: *Historia de la vida privada en Colombia: Las fronteras difusas. Del siglo XVI a 1880*. Editado por Jaime Borja y Pablo Rodríguez. Bogotá: Taurus, 2011.
- Gutiérrez, Ildelfonso. *Las cofradías de negros en la América Hispana, siglos XVI – XVIII*. <<http://www.africa-fundacion.org/africal+D2008/archivos/Frater.pdf>>.
- Labrador, José y DiFrancho, Ralph. "Villancicos de negros y otros testimonios al caso en manuscritos del Siglo de Oro". En: *De la canción de amor medieval a las soleares*, coordinado por Pedro Piñero. Sevilla: Fundación Machado y Universidad de Sevilla, 2014.
- Long, Pamela. "«Ruidos con la inquisición»: Los villancicos de Sor Juana". *Destiempos*. N° 14 (2008): 566-578.
- Morales, Omar. "Villancicos de remedo en la Nueva España". En: *Humor, pericia y devoción: villancicos en la Nueva España*, coordinado por Aurelio Tello. Oaxaca: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013.
- Morales, Omar. "El esclavo negro Juan de Vera: cantor, arpista y compositor de la Catedral de Puebla (florete 1575-1617)". En: *Música y Catedral. Nuevos enfoques, viejas temáticas*, coordinado por Jesús Alfaro y Raúl Torres. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010.
- Nepomuceno, Nirlene. "Festas negras do ciclo natalino no século XIX na América do Sul e no Caribe". *Revista Latino-Americana de Estudos Avançados*. Vol. 1: N° 1 (2016): 101-117.
- Ortega, Carmen. *Negros, mulatos y zambos en Santafé de Bogotá*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2002.
- Ortiz, Mario. "Villancicos de *negrilla*: imaginando al sujeto afro-colonial". *CALÍOPE* Vol. 11: N° 2 (2005): 125-137.
- Santamaría, Carolina. "Negrillas, negros y guineos y la representación musical de lo africano". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*. Vol. 2: N° 1 (2006): 4-20.
- Stevenson, Robert (Ed.). *Villancicos Portugueses*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1976.
- Stevenson, Robert. "The Afro-American Musical Legacy to 1800". *The Musical Quarterly* Vol. 54: N° 4 (1968): 475-502.
- Swiadon, Gleen. "Fiesta y parodia en los villancicos de negro del siglo XVII". *Anuario de las letras: Lingüística y Filología*. Vol. 42-43 (2004-2005): 285-304.
- Trambaioli, Marcella. "Apuntes sobre el guineo o baile de negros". En: *Memoria de la palabra: Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Burgos-La Rioja 15-19 de julio 2002*, editado por María Lobato y Francisco Domínguez. Madrid: Iberoamericana Vervuert, (2004): 1773-1783.